

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 630

Madrid, 25 de Febrero de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

LA DISCIPLINA DEL PADRE

ADVERSIDAD

Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes.

SAL. XXVII, 13.

La vida cristiana es un constante conflicto. Nos encontramos con muchos y muy poderosos enemigos, pero es muy frecuente el caso de que la mayor

parte y los peores

de ellos los encontramos

en nuestras

propias almas.

Nuestro Señor nos

dijo en cierta ocasión

que llegaría el

tiempo cuando los

peores enemigos

del hombre serían

los de su propia familia.

Recordar el

caso del apóstol

Pablo. Con todas

las persecuciones

que sufrió, con todos

los enemigos

que encontró por

doquiera dirigió la

vista, y con todos

los asaltos del infierno

y del pecado

con que tuvo que

pelear, era la depravación

que acechaba dentro de su

propio corazón, era

la ley de sus miembros

luchando contra

la ley de su alma, y era

la conciencia

de su propia indignidad,

lo que le llevaba

a temer que después

de haber predicado

a otros, él mismo llegase

a ser reprobado. Algo

parecido a esto sucedió

en la experiencia del salmista.

Hay momentos cuando

el alma más

ecuaníme, valerosa y

confiada se encuentra

abatida. Hay períodos

cuando se amontona tal

acumulación de pesar

y ansiedad y tribulación;

cuando no se ve salida;

cuando se tiene el mar

delante y las tropas de

Faraón a la espalda

dispuestas a la destrucción

y al exterminio, que

no es extraño que hasta

el alma del mismo

bendito Redentor clame

en su angustia: «Mi alma

muerte». Algunas veces los siervos de Dios pueden hallarse, no sólo como los discípulos cuando estaban en la tempestad y el Señor los socorrió, sino como Pablo y sus compañeros de navegación, cuando por muchos días y noches no vieron ni sol ni estrellas y la tempestad rugía sobre ellos, habiendo ya perdido toda esperanza de salvación.

Estas pruebas surgen de variadas fuentes

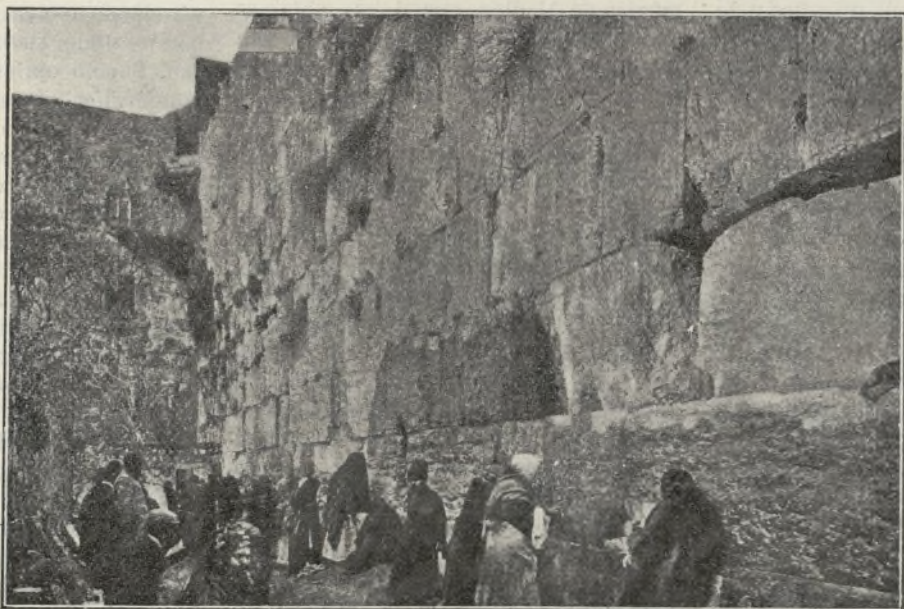
canales». Hay algunos excelentes cristianos que están muy predispuestos a este estado de mente, y algunas veces se entregan a él hasta que realmente parece como si cualquier otro estado o experiencia fuese casi la excepción; nunca ven ni una sola nube disiparse, sino que la consideran nube tempestuosa, que encierra en su seno los rayos de la destrucción, que están seguros les alcanzarán, cuando

en realidad está preñada de misericordia y dispuesta a derramar bendiciones sobre sus almas. Están dispuestos muchas veces a decir: «¿Se ha olvidado Dios de su gracia?», cuando, por el contrario son ellos los que han olvidado de ser agradecidos. Están propensos a decir en cualquier cambio de circunstancias: «Todas estas cosas son contra mí», cuando es precisamente entonces más que nunca que todas estas cosas obran para su bien.

Si alguna vez vemos nuestro horizonte

cerrado y creemos que las dificultades nos anonadarán, es porque nos olvidamos de Dios y de sus posibilidades; y no nos hacemos la pregunta que en cierta ocasión se hizo David: «¿Por qué te abates, oh, alma mía, y por qué te conturbas en mí?, espera a Dios; porque aún le tengo de alabar; es Él salvamento delante de mí, y el Dios mío».

Debemos frecuentemente investigar el estado de nuestra alma y hablar con ella como el que habla con otra persona, hasta conseguir un razonable esclarecimiento que nos demuestre que las causas de la supuesta insuperable adversidad se encuentran, las más de las veces, en nosotros mismos y no en las circunstancias que nos rodean.



LAS TIERRAS BÍBLICAS EN NUESTROS DÍAS
Jerusalem. — El muro del llanto, donde los judíos van a llorar su perdida nación.

tes: unas veces del hombre mismo; otras de aquellas personas que le son más queridas, como Job cuando se le dijo que toda su familia había perecido de un solo golpe; como el pobre Eli cuando sus hijos le llenaron de aflicción y vergüenza; como David cuando con su alma desolada clama: «Oh, Absalón, hijo mío, pluguiera a Dios que yo hubiese muerto en lugar de ti». Otras veces brotan de la condición física del hombre, como cuando hace exclamar a un Pablo: «Miserable hombre de mí, ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?» Y en ocasiones pueden brotar del ejercicio mental de la prueba, cuando no puede por menos que decir: «Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí. Un abismo llama a otro a la voz de

¿Qué debemos hacer en nuestras adversidades? Esperar en Dios. David, el pastorcillo de Bethlehem, lo vemos una vez descender a la llanura donde se encuentran robustos guerreros temblando ante aquel gigante incircunciso que se burla de los ejércitos de Israel, y bajo cuyas pisadas tiembla el suelo; pero aquel joven rubio y barbilampino pudo, con la ayuda de Dios, vencer al terrible filisteo, y es porque David sabía por experiencia que para Dios no hay nada imposible, y que nada ni nadie nos podrá apartar del amor de Dios, y la misma experiencia, extraordinariamente aumentada puede tener el cristiano, puesto que nosotros tenemos a Cristo que nos fortalece, y Da-

vid no tenía el privilegio de conocerlo como lo conocemos nosotros.

Pablo sabía, y todos lo podemos saber también, que con el poder de nuestro Dios estaremos quizá atribulados, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no perecemos.

Podemos estar seguros que «los que esperan en Jehová, tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán y no se cansarán; caminarán y no se fatigarán». Además, Cristo nos dice: «En el mundo tendréis apretura; mas confiad, yo he vencido al mundo».

ENRIQUE TOMÁS.

LA LUZ DEL MUNDO

ES una verdad palmaria que a pesar de hallarse en el llamado siglo de las luces, la Humanidad todavía está en tinieblas. Densas nubes de odios y de rencores envuelven a nuestro planeta cubriéndolo de sombras que infunden pavor y espanto en los espíritus. Miramos a nuestro derredor y en el horizonte que abarca nuestra mirada vemos elevarse amenazadoras nubes, ya de extraño color amarillento, ya de color de sangre, ya negras, en las cuales flotan los horribles espectros del hambre, de la guerra y de la muerte, que proyectan sus sombras siniestras sobre nuestro suelo. El presente de la Humanidad es sombrío. Sombrío se presenta también el porvenir. La sociedad se va reconociendo incapaz de solucionar muchos problemas oscuros y confusos que se le plantean. Y en vista de tantas sombras y tanta obscuridad ¿hay todavía quien ose decir que nos hallamos en el siglo de las luces?

Reconocemos que en los últimos tiempos la Ciencia ha progresado a pasos de gigante y que ha dado mucha luz a la Humanidad. ¿Pero para qué? Para solucionar problemas científicos. Pero la Humanidad se encuentra ahora ante el pavoroso problema social, y para este problema la Ciencia no da luz ni solución alguna. Al contrario; lo complica más. Precisamente por haber mucha ciencia al servicio del mal el porvenir de la Humanidad es más sombrío.

Nadie vaya a creernos en manera alguna enemigos de la Ciencia. Reconociendo los indiscutibles servicios que ésta en su esfera ha prestado y presta al hombre, nuestro propósito es sólo afirmar que existe una luz mayor que vino al mundo y los hombres no la recibieron, porque amaron más las tinieblas que la luz; que existe la antorcha de la Verdad de Dios, con la cual el hombre en la obscuridad de este mundo puede hacer frente a todas las tempestades sociales que se desencadenan,

porque ningún viento puede apagarla; que existe la lámpara de la Palabra divina, mil veces más maravillosa que la mágica de Aladino, que si ésta tenía poder para hacer a su dueño más rico que todos los reyes y emperadores, aquélla lo tiene para alumbrar el santuario de la conciencia, mostrando al hombre que la verdadera felicidad no consiste en tener riquezas, sino en poseer paz y gozo en el corazón.

Es la luz de Dios revelada en Cristo la que la Humanidad necesita para resolver a su claridad el problema social. Incredulos equivocados, que en nombre de la Ciencia despreciáis a Dios como creyentes, también equivocados, en nombre de Dios despreciaron la Ciencia: ésta, con su luz, os enseña cómo se forman las nubes, cuyas aguas fertilizan la tierra, pero no os puede decir cómo se han formado esas otras nubes negras y amenazadoras en el horizonte de la Humanidad que presagian una terrible tempestad, cuyos rayos pueden cubrir la tierra de desolación y de miseria. Mirad al Evangelio y la luz de Cristo os mostrará que el egoísmo, la ambición, el orgullo, la soberbia y el odio son los vapores que, desprendiéndose del corrompido corazón humano, dan lugar a la formación de tales nubes.

¿Y cómo se disipan esas nubes que entenebren la existencia humana? El mundo recurre a la luz del dinero, creyendo que el brillo metálico de la moneda iluminará la vida; pero ese brillo deslumbra al mundo dejándolo más ciego que estaba y arrastrándolo al abismo de la guerra y de la perdición. El que adora la fuerza cree que sometiendo los pueblos y esclavizándolos renacerá la paz y la tranquilidad. Llama tranquilidad a la esclavitud. Cree que el brillo siniestro de las bayonetas es el que puede deshacer o ahuyentar las nubes de conflictos sociales que nos amenazan. Pero un pueblo esclavizado no está en seguridad. Está en el gran peligro de que

el pueblo rompa las ominosas cadenas de su servidumbre y de víctima se convierte en cruel verdugo de sus opresores. La luz de Cristo es la única que puede disipar las sombras que envuelven al mundo: las sombras que quedarán desvanecidas cuando en el mundo reine el más brillante de los soles, que es el amor de Dios revelado en el Cristo del Evangelio.

Científico ateo que te glorias de tener la luz de la Ciencia, que te permite ver y estudiar mundos que están de nosotros a distancias incalculables: Cristo te da una luz mayor haciéndote ver dentro de tu misma alma un mundo de pecado, otro mundo de vanidad y otro mundo de miseria, los cuales debes también mirar y reflexionar sobre ellos. La luz de la Ciencia te permite conocer muchas cosas de las que te rodean; la luz de Cristo te enseña a conocerte a ti mismo. Poderoso mundo, que el brillo de la fuerza te domina y te lleva a vencer al prójimo quitándole su tierra y sus bienes: la luz de Cristo te enseña a vencerte a ti mismo. Grandes y nobles de la tierra que en vuestro títulos de nobleza cifráis vuestra felicidad: la luz de Cristo os enseña que la verdadera nobleza no consiste en ser nobles de título, sino en ser nobles de corazón. Pueblo oprimido y vejado, que la indignación contenida en tu pecho te hace respirar venganza y exterminio y que sólo encuentras esperanza de redención en la luz de la tea incendiaria: la luz de Cristo te da a conocer la Verdad, que es la que puede hacerte verdaderamente libre.

Cuando la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, a la voz de Dios fué hecha la luz. Hoy que el mundo se encuentra al borde del abismo, de la confusión y de la obscuridad, sólo la voz de Dios puede darnos luz, y sólo cuando Cristo, Verbo de Dios, reine, estaremos verdaderamente en el siglo de la luz. Y en ese reinado de Cristo, aunque no es comida ni bebida, no habrá hambre ni miseria, porque la luz de Cristo el hombre reconocerá que no debe almacenar entre gruesos muros la comida que Dios hace producir para todos, ni habrá guerras, porque reconocerá también el hombre que los campos no son para arrojar sobre ellos metralla que siembra la muerte, sino semilla, para que nadie muera de hambre.

Cuando Cristo, luz del mundo, reine en la tierra, el oscuro horizonte de la Humanidad se tornará luminoso. El sol del amor de Dios dará luz y calor y vida a las almas, y nuestra tierra, oscuro valle de lágrimas, se tornará en delicioso vergel, donde los corazones humanos, renovados y purificados por Cristo, ya no irradiarán más odios, ni rencores, ni ambiciones, sino amor, fragancia más grata y deliciosa que el perfume de las flores.

MIGUEL BLANCO FERRER.

¿Quiere usted buscarnos un nuevo suscriptor para este periódico?

¡Ah! ¡Si las clases dominantes fueran cristianas!...

LEO, en reciente traducción de *Solidarité Sociale*, publicada en ESPAÑA EVANGÉLICA, algunas consideraciones sobre «la vida cara». La vida cara, cuando en las naciones hay exceso de producción. Y cuando hay exceso de producción las multitudes pasan hambre. Y se da el crimen de que para que la superproducción no obligue a la baja de precios, se destruye lo producido. Puede abaratarse el pan, las hortalizas y frutas, la carne, el aceite, el vino. Es preferible que se pierda, antes que rebajar los precios. Al contrario, se elevan con el menor pretexto. Y entretanto, aumenta el número de hambrientos. Es el culto al becerro de oro. El Estado, que debía ser el padre amoroso, equitativo distribuidor de la riqueza, de la riqueza creada por todos, es el Estado de las minorías dominantes, explotadoras, opresoras, plutócratas, y distribuye, entregando casi toda la riqueza a la clase que representa, dejando a las multitudes proletarias las estrictas migajas, para que puedan seguir produciendo, para que puedan seguir creando riquezas, en beneficio de los que a la fuerza se han hecho sus amos y las someten a eterna servidumbre.

Se dice que el primer factor de la vida cara son las Aduanas. Las Aduanas son una consecuencia del régimen capitalista. Ya Novicow, que no era socialista, señalaba, en 1894, «para atenuar los sufrimientos de las clases populares, el único medio eficaz, el único remedio, verdaderamente soberano: la federación del grupo europeo». Es decir, la supresión de las Aduanas. Y Novicow esperaba, con razón, que se le tachara de utópico. Pero exponía el dilema netamente, a su modo de ver: «o anarquía internacional y miseria, o federación y bienestar». Como dilema está bien; lo uno o lo otro. Pero el mundo del capitalismo lo ha entendido de distinto modo, nada de federación, antes la anarquía; miseria y bienestar. Miseria para las multitudes explotadas; bienestar, y más que bienestar, para las minorías explotadoras. Minorías que consideran a los pueblos, a las naciones, como humano rebaño, del cual son ellas los pastores. Pastores que para la guarda y felicidad de sus rebaños recurren al salario, al impuesto, a las Aduanas, a la policía, al ejército y hasta a creencias religiosas, más o menos falsas.

Han transcurrido treinta y siete años y el mundo está peor. Nunca hubo tanto dinero, ni tanta miseria. Nada de federación, a pesar de la Sociedad de Naciones. Y cada día más fuertes derechos arancelarios, hasta en la librecambista Inglaterra. Hace cincuenta años, cuando el Ministerio de Fomento sacaba a subasta obras metálicas, siempre se quedaba con ellas, como mejor postor, el cónsul de Bélgica en Madrid. Era aquel hombre la desesperación de los Altos Hornos bilbaí-

nos. Y conste que los belgas compraban el mineral en Vizcaya, lo transportaban a su país, lo laminaban, volvían con él a España, pagaban Aduanas y, sin embargo, sus precios eran mucho más bajos que los precios españoles. ¿Es que los belgas se contentaban con menor ganancia? Algo de esto pudiera haber. Pero, sobre todo, que eran mejores industriales, que su técnica era más adelantada y que no se conformaban con su mercado interior, sino que competían con los demás países exportadores. La mejor calidad de rieles, gastados en España, son los que se compraron a Bélgica. Y los siderúrgicos de acá, no pudiendo competir en calidad y precio con los extranjeros, en vez de perfeccionar su industria y lanzarse en competencia al mercado mundial, fueron llorando al Gobierno, pidiendo protección para la industria nacional. Y el Gobierno español se compadeció de aquellos pobrecitos industriales bilbaínos, tan atrasaditos, que teniendo el mineral a flor de tierra, porque era precisamente en los mejores tiempos de la explotación, no podían competir con los de fuera, y elevó considerablemente aquella partida arancelaria. Ya no tuvo Vizcaya competidores, fué dueña del mercado español y elevó sus precios cuanto quiso. Es la misma historia de los paños catalanes; no pueden competir con los ingleses. Se pone el pretexto de las aguas, deficientes para los tintes. La realidad es atraso industrial, conformidad con el mercado interior, protección arancelaria y que el pobre consumidor español compre malo y pague caro.

Novicow achacaba el mal a que no se producía suficiente para las necesidades mundiales. Hoy se produce mucho, se asegura que en todas las países industriales hay superproducción, muchos artículos almacenados, y estamos peor que en 1894.

El doctor Nicolai nos ha suministrado interesantes datos sobre el dempin ruso (lo escribimos como aproximadamente se pronuncia). El dempin, contra el que se han elevado casi todas las Aduanas europeas y quizá algunas americanas. Es creencia rusa que los pueblos agrícolas son pobres, que las naciones industriales son ricas. Entonces, el Gobierno soviético se ha propuesto la industrialización de Rusia. De ahí el plan quinquenal. Pero, para industrializar Rusia, hacen falta máquinas, muchas máquinas. Máquinas que han de comprarse en el Extranjero. Y Rusia no tiene moneda; no tiene más que rublos, y los rublos no se cotizan fuera de la República soviética. Hace falta moneda extranjera. ¿Cómo adquirirla? Hay un medio. Rusia tiene hoy aseguradas sus imprescindibles necesidades interiores. Tiene inmensos recursos naturales: trigo, petróleo, madera... No hay sino vender al Extranjero, a cualquier precio, lo que a Rusia sobra. Y cobrarlo en moneda ex-

tranjera. Moneda para poder comprar máquinas, muchas máquinas, para industrializar Rusia, para enriquecerla. Eso es el dempin. Contra el dempin, las Aduanas. ¿Por qué las Aduanas? Es complejo el tema para abarcarlo en un artículo. ¿Podrán las naciones contener siempre el dempin? ¿No será un perjuicio enorme para los consumidores de todo el mundo las campañas contra el dempin? ¿El paro forzoso se agravará con el dempin? ¿Se verán obligadas las naciones a cambiar sus métodos de producción y reparto de la riqueza? Nada puede afirmarse. Únicamente, que la experiencia rusa ha de repercutir en todo el mundo.

¡Ah, si las clases dominantes fueran cristianas de verdad! Ninguno de estos problemas se habrían planteado en el mundo. Y no se nos diga que son problemas eternos, que existen desde que el mundo es mundo, y que han de aumentar todavía por el exceso de población, porque la Humanidad crece de día en día, atterradoramente, y ya no cabemos en el planeta, a pesar de las guerras. No. La actual situación angustiosa, de aquí, de allá y de todos los pueblos, está en el apotegma de Jesús: «No se puede, al mismo tiempo, servir a dos señores; amar a Dios y amar al dinero». Cuando es universal la creencia de que hemos venido a la vida a pasarlo bien, a enriquecernos, sea como sea, y a costa de quien sea, a ponernos de rodillas ante el dios Oro, no cabe más solución que las actuales angustias. Porque el amor al Oro excluye todo otro amor. Decía Marx, y decía bien, que el capital no tiene entrañas, que su misión es crecer, aumentar, sea como sea, porque en cuanto tiene entrañas, en cuanto se mete en consideraciones sentimentalistas, deja de ser capital, perece. Así es. Todas las fortunas, salvo rarísimas excepciones, se han amasado con dolores ajenos, con privaciones, con lágrimas, con miserias. Las confabulaciones de capitalistas, sin más finalidad que el acaparamiento de mercados, la subida de precios y el encarecimiento de la vida, no quisieron nunca pensar en los perjuicios que resultarían para los pueblos. Y cuando estas confabulaciones lanzaron las naciones a la guerra, pensaron sólo en los beneficios que de la guerra podrían obtener, sin importarles los millones de muertos, de vidas truncadas, de amarguras, de regiones desoladas. Pensaron sólo en los millones que podían ganar.

¿Ha fracasado el Cristianismo? No. No; porque las naciones no practicaron nunca el Cristianismo. Desde Constantino hasta hoy no conocemos ni una nación cristiana. Bien dijo Jesús que su reino no era de este mundo. Si las naciones fueran cristianas no habría el culto al Oro, se crearía riqueza con más facilidad y se distribuiría justamente. Ni grandes impuestos, ni bajos salarios, ni derechos de Aduanas, ni riqueza, ni miseria. Paz y amor. El reino de Dios.

LUIS VILLOAZ.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año.	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año.	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. Por ejemplar al año	6 pesetas.
Extranjero »	12 »
América »	1 dólar oro.
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España. Por ejemplar al año	5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

¿Intolerancia religiosa?

ESTA semana cedemos gustosos el breve espacio de que podemos disponer, a una comunicación de nuestro querido amigo y compatriota don Francisco Díez, que ha pasado casi toda su vida en Suiza. Habiendo leído en el conocido diario *Gazette de Lausanne* un artículo titulado «El reinado de la intolerancia religiosa», lo recortó, lo tradujo y nos lo envió, expresando su deseo de que se le diera en nuestras columnas cumplida respuesta. Pocos días después nos envió otro recorte del mismo diario con un comunicado del Profesor P. Bridel, «el heredero espiritual de Vinet», como dice nuestro amigo.

Nuestro espacio nos permite apenas reproducir algunos párrafos del artículo y de la respuesta.

Dice Maurice Muret en el editorial de la *Gazette de Lausanne*:

«Podrse pensar lo que se quiera de los jesuitas, de sus principios y de su enseñanza; la disolución de la Compañía de Jesús, promulgada por la República española, y la expulsión, en vías de cumplirse, no dejan de ser por eso medidas muy peligrosas. Por poco que se haya viajado en España, y por poco que se conozca la literatura y bellas artes españolas, salta a la vista, con claridad deslumbradora, la influencia del catolicismo y de Ignacio de Loyola, fundador de la orden más consagrada al Papa.»

(El escritor parece ignorar que, si la influencia del catolicismo en la vida española es profunda e innegable, la de Ignacio de Loyola y su Compañía ha sido siempre discutida y combatida, no por incrédulos, sino por católicos. Desde los

mismos días en que la Compañía nació, el Catolicismo español ha estado dividido en cuanto a ella, y no sería aventurado afirmar que sus adversarios han sido más numerosos que sus defensores.)

«Los socialistas revolucionarios que, después de la retirada forzosa del señor Lerroux, tomaron la dirección de la República española, sueñan con un Estado nuevo, socialista hasta el colectivismo, irreligioso hasta el ateísmo. Para imponérselo al pueblo español, que permanece hondamente católico, hay que proceder, así lo piensan, no por etapas, no por la persuasión, sino por la violencia y así como de golpe y porrazo. Es ésta por demás osada política y que podría rematar en «Terror, seguido de la Reacción.»

(Los elementos socialistas del gobierno han adquirido una reputación de antirreligiosidad, mucho mayor, a nuestro juicio, de la que merecen. Sería injusto decir que un hombre como Fernando de los Ríos sueña con un Estado ateo. Su memorable discurso en las Constituyentes, al discutirse el famoso artículo 24, fué una de las más religiosas manifestaciones que se han oído en estas Cortes. Tampoco puede afirmarse a estas alturas que «el pueblo español permanece hondamente católico». Hay señales que parecen indicar precisamente lo contrario.)

«Se había hecho todo lo posible en Roma para impedir semejantes excesos antirreligiosos... Fiel a su política personal, que consiste en atrasar en la medida de lo posible la causa «de las capas profundas», Pío XI dejó caer a Alfonso XIII (¿Qué otra cosa podía hacer?, preguntamos nosotros) y sonrió al nuevo régimen. Mientras los radicales, que representaban a la burguesía, participaban en el poder, la Santa Sede pudo creer que recogería los frutos de esta política. Cuando se quemaron, la primavera pasada, iglesias y conventos, el gobierno castigó a los incendiarios y reprobó enérgicamente tales excesos. Hoy, con el triunfo de la república socialista, los amotinados se sentirían a sus anchas.» (El gobierno de entonces era tan socialista como el actual.)

«No se puede menos de aconsejar a los jesuitas que se marchen si quieren evitar peores riesgos. Muchos de ellos van a buscar refugio en Holanda y en los Estados Unidos, países de mayoría protestante. Este espectáculo debía hacer reflexionar al gobierno español...»

A quien debe hacer reflexionar el espectáculo es a los mismos jesuitas. Probablemente les ha hecho reflexionar. Es una ironía de la historia. La orden, fundada precisamente para combatir el Protestantismo, no encuentra refugio seguro más que en países protestantes. Los países que desterraron de su vida, religiosidad, la duplicidad, el probabilismo, la teoría de que el fin justifica los medios; estos países, cándidos porque, se sienten honrados, sin reservas mentales, porque se han acostumbrado a la verdad, son los que miran a los jesuitas sin temor, y les dan

entrada sin prevenciones, tal vez con excesiva benevolencia.

La respuesta de P. Bridel

El profesor Bridel responde muy acertadamente que «si se quiere ser equitativo en este asunto hay que recordar lo que era, en cuanto a tolerancia religiosa, el régimen al cual ha puesto fin la revolución española».

Menciona, como ejemplo, el caso de Carmen Padin y afirma, con razón: «El hecho es que, para multitudes en España el estado actual de cosas, en materia religiosa, aparece no como un yugo, sino como una liberación».

«En cuanto a los jesuitas... mi ferviente liberalismo estaría pronto a defenderlos, en lo posible, si fuera de alguna utilidad. Pero quisiera, antes de condenar al Gobierno español, conocer bien las circunstancias. No hay país que no se haya visto obligado, una o varias veces en el curso de su historia, a luchar contra la Compañía. Sin admitir todo lo que sus adversarios relatan, no se puede menos de reconocer que Reyes y Repúblicas han encontrado, a menudo, que era sumamente difícil vivir en paz con ella.»

ECOS

¿Más tolerancia?

El viejo caudillo republicano jefe de partido radical, pedía en su último discurso tolerancia para los creyentes en la religión católica. Claro que se refería, a parecer, a los de las demás religiones sin distinción. Pero como actualmente sólo se considera perseguida la religión católica, en su defensa salen éste y casi todos los políticos en sus catilinarias.

No pretendemos que Lerroux lleve a práctica aquéllas sus doctrinas de cuando era joven. Ni que predique la persecución contra quienes no hicieron sino perseguir. Pero si quisiéramos decirle que no se dejara enternecer por aquéllos que, a pesar de todo, le odian. Y que no olvide que la libertad que nos exigen es para organizarse y destruir las libertades que no otorgó la República. Porque, pasado unos años, quizá los clericales no serían peligrosos para el régimen; pero hoy, a nuestra tolerancia — que ellos interpretarán como debilidad — corresponderán con la agresión franca o solapada.

Los católicos — caso de triunfar una restauración —, después de arrastrar sus defensores estilo Lerroux, nos arrebatariam, sin tardar, la libertad de cultos, la secularización de cementerios, el matrimonio civil, etc., como aniquilarían a la Prensa de izquierdas los mismos que se escandalizan por la suspensión del diario jesuitico. ¡Más tolerancia! En esto, como en otras cosas, no estuvo muy acertado el jefe de los radicales en su casi, casi, monárquico discurso.

A. CAMPO

Información Evangélica.

MITIN EN CÓRDOBA

Organizado por el Comité Nacional de Propaganda, se celebró un mitin en la mañana del Domingo, día 14, en el salón de la Casa del Pueblo de la histórica ciudad andaluza.

A pesar de la larga búsqueda nos fué imposible alquilar un cine u otro local a propósito para celebrar el acto con mayor esplendor y, gracias a la amabilidad del presidente de la Casa del Pueblo, pudimos celebrarlo en su amplio salón.

Respondieron a la invitación y a la propaganda hecha gran número de obreros, así como muchos intelectuales, que escucharon con inalterable respeto y con frecuentes muestras de simpatía a los oradores.

Presidió el acto el que suscribe, con unas palabras de gratitud a la Casa del Pueblo por su deferencia en ceder el salón, y dando la bienvenida a los oradores y público.

Con breves frases explicó lo que los evangélicos somos, pensamos y sentimos; ensalzó a la República, porque con ella ha venido el régimen de democracia y de libertad, y presentó a los protestantes como caballeros que, cabalgando en su Pegasus espiritual, recorren la nación proclamando «la libertad espiritual de España».

Acto seguido presentó al primer orador, Rdo. Antonio J. Díaz, de Zaragoza, quien con oratoria familiar, pero cautivadora, dedicó su discurso, interesantísimo en extremo, a narrar las diferentes incidencias que motivaron su salida de una Orden católica. «Porque fuera de la Iglesia católica — dijo — vi que los hombres morían con Cristo». Contó cómo él no tenía la paz del alma que anhelaba y cómo vislumbró esa paz en dos lectores del Nuevo Testamento, que en los últimos momentos de su vida rechazaron los oficios de la Iglesia romana, muriendo en una paz profunda.

«Hombres hay aquí y hombres hay allá. Decir «hombres», es decir «imperfección», pero la fe evangélica, puramente evangélica, me ha dado una tranquilidad y una paz en medio de las dificultades y penurias de mi nueva vida, que jamás lograré experimentar en el campo católico-romano.»

El auditorio demostró con calurosos aplausos que habían llegado a su corazón las frases certeras del Rdo. Díaz.

A continuación, el Rdo. Claudio Gutiérrez Marín, de Málaga, pronunció un elocuente discurso sobre «El Cristianismo y la cuestión social». Con palabra fácil y oratoria fogosa presentó el triste cuadro de la miseria obrera, culpando de ella a esa Iglesia que hasta hoy ha pretendido

guiar las almas teniendo bajo su mano a los poderosos.

El espectáculo que ofrece la masa obrera andaluza, sobre todo en el campo, solicita la urgente necesidad de que se le haga justicia; pero, sobre todo, hay que dotarla de aquel espíritu de serenidad y de nobleza que sólo el Cristo de los Evangelios, sin desfiguraciones tradicionales, en toda su robusta significación moral, puede inspirar.

Terminó diciendo que la solución a tanto desconcierto social solamente puede darla una renovación del corazón, y el corazón sólo puede renovarlo la influencia santa del Cristo, que es amor, vida y paz.

El Rdo. Marín fué interrumpido en varias partes de su discurso por estruendosos aplausos.

Habló en último lugar D. Adolfo Araujo, que hubo de condensar su discurso por lo avanzado de la hora.

Dijo que España, por primera vez en su historia y gracias a la República, disfrutaba plena libertad de conciencia, y era llegada la hora de afrontar cada cual el problema religioso.

Abogó por una depuración de la fe en vez de abandonarla del todo. Mostró cómo el progreso religioso se ha verificado siempre por movimientos de reforma y que hoy día la fe sólo puede sostenerse en un ambiente de intensa preocu-

pación mental, de hondo sentir y de acción social, que la desenvuelva en el amplio cauce que para ella abrió el Maestro Divino.

El abandono de toda fe religiosa crearía un vacío doloroso y trágico que llenarían nuevas supersticiones, y la depuración de la fe cristiana es substancialmente la Reforma, el Protestantismo, que representa una constante actividad mental, moral y sentimental, para preservar con fidelidad suma el ideal genuino de Cristo, que debe iluminar cada vez más todos nuestros problemas.

Calurosos aplausos premiaron la brillante disertación de D. Adolfo Araujo.

El acto terminó con la mayor cordialidad, ganando los oradores las simpatías del público, que salió muy complacido.

Los periódicos locales *Política* y *Voz* anunciaron el mitin y reseñaron largamente el acto, así como los discursos.

En el culto de la noche en la Iglesia y con un lleno rebosante, hablaron nuevamente los oradores.

El Rdo. Díaz predicó un sermón muy sentido sobre Mateo, XI, 28, «Venid a Mi todos los que estáis trabajados y cargados, que Yo os haré descansar».

D. Adolfo Araujo dirigió un vibrante llamamiento a la juventud, instándole a declarar valientemente su fe en nuestro Salvador.

El Rdo. Gutiérrez Marín habló, con su característica fogosidad, de la campaña



Mr. William I. Kelsey y señora, después de unas semanas en España y de haber visitado parte de la Obra, han partido con dirección a Ginebra y Tierra Santa. (Fot. Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

pro «Libertad espiritual de España», pidiendo la ayuda y las oraciones de las Iglesias.

Fué un culto edificante en extremo.

Con el fin de organizar otros actos en la provincia, salimos comisionados don Antonio J. Díaz y el que suscribe.

Visitamos en primer lugar Montoro, encontrando un ambiente bastante clerical y tropezando con el inconveniente de la falta de locales. Sin embargo, el presidente del Centro republicano nos prometió interesarse en el asunto y quedó en escribirnos si consentía la Junta en ceder nos su salón.

MITIN EN BENAVENTE

Esta simpática ciudad zamorana, desde hace muchos años, viene siendo *paqueada* por las guerrillas volantes de las avanzadas evangélicas que, aprovechándose de sus justamente afamadas ferias y mercados, han lanzado, por mediación de colportores y otros hermanos, millares de Evangelios y folletos y han administrado, sin medida, el que en este caso, con más propiedad que nunca, pueda llamarse, según frase de Giner de los Ríos, el santo ministerio de la Palabra. En esta labor se ha distinguido, sin duda, el Sr. Shallis.

Durante la Dictadura esa labor fué cohibida. Los poncios y demás alguacillos, de que se acompañó Primo de Rivera, se creyeron en el caso de restar a los evangélicos las roñosas libertades que concedía la ñoña del 76. Desde la caída del dictador las cosas variaron y, más que labor de paqueo, la que se ha hecho es ametrallar. Tan grande ha sido el número de conversaciones sobre el Evangelio, sostenidas con los benaventanos, y el de porciones y Tratados repartidos.

El grueso de la artillería no había actuado, sin embargo. Los cañonazos son cosas de mucho coste, pero pertenecemos a quien posee efectivos incalculables, reservas inmensas. Y Él nos ha dado el gozo de poder dar la batalla en la deseada forma, cuyo primer cañonazo ha consistido en el acto que a continuación procuraremos reseñar.

El lunes, 15 del actual, se celebró en el Cinema un mitin, que bien podríamos llamar de afirmación evangélica, y en el cual tomaron parte el citado Sr. Shallis, de Castrogonzalo, y D. Miguel Aguilera, del Comité nacional de propaganda.

Con el local atestado de público dió principio el acto, que había sido anunciado por pasquines y octavillas de mano, con un saludo al pueblo de Benavente, a cargo del Sr. Shallis, quien, al par que explica en breves y acertadas palabras el objeto del mismo, hace la presentación del Sr. Aguilera, a quien cede la palabra.

Se levanta el Sr. Aguilera y, después del saludo de rigor, dice que no se ha propuesto dar una conferencia, sino más

Nos dirigimos después a Andújar y, después de infructuosas pesquisas, visitamos al alcalde, el cual se puso inmediatamente a nuestra disposición y nos mostró un telegrama del subsecretario de Gobernación, Sr. Esplá (telegrama cursado a todos los gobernadores y alcaldes), en el cual decía que se nos prestara toda clase de facilidades para la organización de actos evangélicos.

El ambiente que respiramos en Andújar, tanto por parte del Ayuntamiento como por parte del pueblo, dejó en nosotros una profunda y agradable impresión. — *Daniel Mir.*

bien tener con el público una charla amigable.

Dice que el rechazamiento de la religión está hoy de moda. Pero, ¿por qué se rechaza la religión? Se rechaza, no por lo que tenga de cristiana, sino por lo que no tiene.

Recuerda la célebre frase del nuncio: «La Iglesia será herida, pero no hostil». Y dice que no ha necesitado, para ser hostil, ser herida, a propósito de lo cual recuerda el tristemente célebre mitin integrista de Bilbao.

Dice que en pleno Congreso de las Constituyentes ha oído el célebre «¡Viva Cristo Rey!», que el pueblo rechaza, por que sabe que equivale al «¡Crucifícale! ¡Crucifícale!», de los antiguos fariseos, no peores que los modernos y acaso menos estimados.

«No me extraña — son sus palabras —, que aborrezcáis la religión, cuando veis que los que se dicen más religiosos gastan millones de pesetas en coronar imágenes, mientras que al prójimo, que es su hermano, le deja morir de hambre». Y cita el caso sucedido en Villanueva del Arzobispo, en tiempos de la Dictadura, donde cuando se estaban recolectando 400.000 pesetas para la coronación de la Fuensanta, se presenta una crisis de trabajo, que siembra el hambre en los hogares del proletariado, lo que hace que en el pueblo se inicie un movimiento de reivindicación, que es contestado a tiros por los mismos que dieron millares de pesetas para la corona, tiros que costaron más de treinta víctimas.

Pero eso — dice — no es religión. Define lo que es religión y añade que dentro de su corazón siente un algo que le eleva sobre la materia hasta lo infinito, hasta Dios, pero que tengan presente que cuando él dice Dios es un Dios bajo el cual se debe poner Justicia, Bondad, Amor, Santidad, y termina tan bello párrafo diciendo: «Soy religioso porque no puedo revolverme contra mí mismo».

Habla de los santos y dice que a él le gustan los santos, pero no los que están en los altares, sino los que ven, oyen y

andan, y dice que venera a San Pablo, pero que le venera en sus epístolas y en su vida, que fué tan ejemplar, que se atrevió a decir: «sed imitadores de mí como yo de Cristo».

Se muestra partidario de la confesión porque dice que nunca es más grande el hombre que cuando se humilla, y porque el Evangelio nos manda confesarnos las faltas los unos a los otros, cosa que nadie tiene que ver con el cucurreo al oído de la cura, que fué instituido por el más vicio de los clericalismos, con el ánimo de subyugar.

Se refiere a la misa y al comercio que con ella se ejerce. Comercio, que demuestra con razones teológicas, que es el más vulgar de los latrocinios.

Culpa al clericalismo de la bancarrota nacional y de la hostilidad que se ve en el ambiente contra la religión, y dice: «¡Clerical, no!, ¡Cristiano, sí!».

Dice que si el ideal cristiano se ensaya en todo el mundo se vería la grandiosidad que encierra, y recuerda que el Evangelio dice: «Todos vosotros sois hermanos». «El obrero, digno es de su recompensa». El que no trabaje, que tampoco coma», y añade que a la vez el Evangelio es un principio de Libertad, pero no de libertad a medias, sino de libertad verdadera, porque es aquella con que Cristo liberta. Porque el que creyéndose libre es juguete de la gula, de la avaricia, de la lujuria, etc., es un esclavo; libre es el que suprime sus pasiones y hace, no lo que quiere sino lo que debe.

Se ocupa, para terminar, del actual desequilibrio social, y dice que no puede creer que sea un problema económico cuando hay en el mundo más oro que nunca y mientras haya obreros que derrochan el pan de sus hijos y derrochan sumas inmensas en francachelas. No; el problema social — dice —, no es un problema económico, es un problema moral que sólo en el Evangelio hallaría solución.

La magnífica charla — como el señor Aguilera quiere que la llamemos —, hizo explotar al público en atronadoras salvas de aplausos, a la vez que logró momentos en que no se oía absolutamente más que la voz del orador, prueba evidente de que con sus palabras llegó al alma de la multitud, a la que cautivó desde el primer momento.

Este acto fué el principio de una campaña de evangelización que está desarrollándose y sobre la cual, si nos es posible, nos ocuparemos en estas páginas otro día. *Chinela y Cazalla.*

TOME NOTA

Este es el último número que enviaremos a cuantos no han abonado el importe de la suscripción para el año actual. Tome nota de ello.

ESPAÑA

Conferencias públicas.

El Domingo próximo, por la noche, tendrá lugar en la Iglesia de Noviciado, de Madrid, la segunda conferencia de Cuaresma, que estará a cargo del alumno del Seminario evangélico D. Ramón Ruiz; y el martes próximo, en la misma Iglesia dará el joven D. Ramón Taibo una conferencia. La primera versará sobre el tema «La confesión auricular y el perdón de los pecados», y la segunda, acerca del asunto «El joven cristiano ante el momento actual».

«Carácter social de la santidad.»

La quinta conferencia de las organizadas por la Juventud de la Iglesia del Salvador, de Madrid, tuvo lugar el martes 16 del corriente, y estuvo a cargo de don Ramón Chicharro. Empezó el disertante analizando el significado de la palabra «santidad», y mostrando lo que la Iglesia de Roma entiende por ésta, y lo que acerca de ella enseña la Palabra de Dios. Demostró luego las verdaderas condiciones de la santidad, y terminó manifestando que la verdadera vida de santidad es la que está escondida con Cristo en Dios, a la que se llega por una vida de absoluta sumisión a Su voluntad y puesta al servicio de las causas nobles y elevadas, con apartamiento de cuanto degrada y envilece al hombre. El orador escuchó muchos aplausos.

Conferencia en Gandía.

En Gandía, provincia de Valencia, feudo por tantos años del más intransigente clericalismo, se dió el día 7 del actual por la tarde, una Conferencia evangélica en el Círculo Obrero Socialista, por D. Julio Mengual, que habló acerca de «La grandeza del servicio cristiano». El acto se vió muy concurrido y el orador fué escuchado con mucho interés. Dios haga fructificar la labor que está realizándose por los pueblos y ciudades de España.

De Málaga.

Tras de breve, pero dolorosa enfermedad ha fallecido el día 5 de los corrientes, nuestra amada hermana en el Señor, D.^a Paula Rodríguez Blanco, perteneciente a la Iglesia Evangélica de esta capital, y hermana de nuestro querido amigo D. Enrique, Director de las Escuelas Evangélicas de dicha Obra. Durante la enfermedad, la finada ha dado grandes muestras de su fe en Jesucristo, y en su delirio nombraba constantemente a su Salvador y Maestro, y entonaba el hermoso himno: «Voy al cielo, soy peregrino».

El día 6, a las tres y media de la tarde, se celebró en la casa mortuoria un culto, dirigido por el Reverendo Gutiérrez Marín, el cual, en sentidísimas palabras, hizo resaltar las grandes dotes de cristianismo que atesoraba la extinta; al final dirigió la oración el Rdo. Pimentel Vega, de la Iglesia Evangélica Episcopal, y seguidamente se formó el cortejo fúnebre, en Dirección al Cementerio Municipal.

Al llegar a este lugar se celebró otro pequeño

culto, dirigido por el mismo pastor, señor Gutiérrez Marín, que en sencillas, pero elocuentísimas palabras exhortó a los asistentes a pensar que existe un más allá, adonde todos iremos tarde o temprano, no sabemos cuando, porque solo Dios lo sabe y donde seremos juzgados, según nuestras obras en la tierra, no por la justicia de Dios, porque entonces nuestro castigo sería terrible, sino con su gran misericordia que todo lo perdona; dirigiendo la oración el profesor evangélico D. Juan Pedro Roldán.

Al acto, que constituyó una gran manifestación de duelo, y donde se vieron mezcladas todas las clases sociales, se sumaron infinidad de personas, que curiosas al principio, pero interesadas después, escuchaban con gran recogimiento, los sabios consejos que iba derramando en sus corazones el referido pastor.

Sobre los restos mortales de nuestra amada hermana, fueron depositadas varias coronas con sentidas dedicatorias, pruebas del afecto y simpatía que gozaba entre sus hermanos.

La presidencia del duelo estaba integrada por la Sra. D.^a Aurelia Candal, la Srta. María Barroso, Presidenta de la Asociación Femenina Evangélica, los Rdos. Gutiérrez Marín y Pimentel Vega, don Diego Arroyo Morales y D. Facundo García Hernández Presidente y Secretario, respectivamente, de la Unión Cristiana de Jóvenes, y D. Juan Pedro Roldán y don José Jiménez Díaz, profesores evangélicos.

A las numerosas pruebas de simpatías y afectos que están recibiendo los familiares y muy especialmente su esposo D. Justo Juan Sin y su hermano D. Enrique, unimos las nuestras muy sinceras. — *Un unionista.*

Cuando en Cuenca se cuenta con un gobernador que cumple y sabe hacer cumplir la Constitución a sus subordinados, hay que ir a Cuenca.

De Valladolid.

El día 11 de Febrero durmió en Jesús el joven hermano, D. Juan San León Herreras, después de una larga dolencia que soportó con fe y paciencia. El difunto, siendo niño, conoció el Evangelio en la Escuela Dominical y hace unos trece años se convirtió al Señor. Más tarde llegó a ser una gran ayuda en la Iglesia, tanto en los cultos como en la Escuela Dominical, hasta que la enfermedad puso fin a todas sus actividades en la obra de Cristo.

El entierro, verificado el día siguiente, se vió muy concurrido, asistiendo gran número de hermanos y amigos, quienes quisieron testimoniar el cariño que siempre habían profesado al querido hermano, como también la simpatía a la familia apenada. En los cultos celebrados en la casa mortuoria y en el Cementerio Municipal, tomaron parte los estimados hermanos D. Ventura Vidal y D. Manuel F. Prego, venidos al acto en representación de la Iglesia de León, y el que suscribe. Muchas personas quedaron conmovidas al oír el mensaje de amor divino que proporciona tanto consuelo y esperanza a las almas doloridas en estas tristes ocasiones.

Que Dios se digne consolar a la afligida madre, D.^a Práxedes Herreras; a los hermanos D. Mariano y D.^a María San León, profesores del Colegio Evangélico y a la hermana política D.^a Encarnación Gil.

Nuestra Estafeta.

A. C., *Lausanne*. — Se recibió el importe de los anuncios. Muchas gracias.

J. M., *Valencia*. — De las pequeñas reuniones que se celebran particularmente en las casas de los hermanos, no acostumbramos a dar cuenta. No tendríamos espacio para ello en el periódico.

J. G. F., *Granada*. — Se le enviaron los números 626 y 627 y los ejemplares para la viuda, pero por lo visto han ido a otras manos. Le repetimos el envío anteayer.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Marzo.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el incesante aumento de circulación de la Biblia en nuestro país;

Por las oportunidades que se presentan para anunciar el Evangelio en España;

Y por todos los trabajos que se están llevando a cabo para la extensión del Reino de Dios.

SÚPLICAS:

Para que los trabajos que se están llevando a cabo en esta Cuaresma y los que se preparan para la próxima Semana Santa sean de provecho para muchas almas;

Para que los que compran la Biblia se interesen por la salvación de su alma;

Por la paz mundial y la terminación del conflicto chino-japonés;

Por las Cortes, para que dicten leyes justas y sabias;

Por la tranquilidad en nuestro país y la consolidación de una era de paz y de buena voluntad entre los hombres.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 3 de Marzo, a las ocho de la noche, en la Iglesia Bautista, General Lacy, 10.

DEL DOMINGO DE LA PRENSA

Donativos recibidos para ESPAÑA EVANGÉLICA

ÚLTIMA LISTA

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i> . . .	1.386,65
Vicente Ferrándiz, Cuba . . .	6,55
Antonio Díaz, Algeciras . . .	1,—
Carlos Langots, Cartagena . . .	1,—
Israel Rodríguez, Valencia . . .	2,—
Zacarías Carles, Madrid . . .	2,—
Ezequías Durán, U. S. A. . . .	4,—
Félix Vacas, Almagro	1,—
Pedro Wild, Suiza	5,—
Luis Moreno, Escorial	7,—
Juan Ramón Zamora, Chiclana .	1,50
Antonia de Digon, San Sebastián	5,—
Luis Mena, ídem	5,—
José Orovio, Torralba	1,—
Ramón S, Lamadrid, La Galguera	5,—
Iglesia de Cristo, Málaga . . .	10,—
Marina y Lidia Rodríguez, Bilbao	4,—
Josefa Caballero, Sevilla . . .	1,—
Amparo Gómez, Madrid . . .	4,—
Carlos Campo, Barcelona . . .	2,—
Victoria Tojal, Briones	2,—
Francisco Petriz, Monzón . . .	2,—
Pascual Sotos, Albacete	4,50
Mrs. Radcliffe, Liverpool . . .	25,—
SUMA	1.488,20

EN CUMPLIMIENTO DE LA CONSTITUCIÓN

Para el gobernador de Cuenca todas las iglesias son iguales e igual su derecho de propaganda.

Cuenca, 19. — El gobernador civil de la provincia ha circulado una orden a las autoridades de la provincia en la que se dice lo siguiente:

«Habiendo tenido noticias de que algunos miembros de la Iglesia evangélica han encontrado en varios pueblos dificultades para realizar sus propagandas, prevengo a las autoridades a mis órdenes que no sólo deben consentir dichas propagandas, sino proteger su libre ejercicio, cual si se tratase de otra religión cualquiera, en cumplimiento de lo que disponen los artículos 3.º, 25, 27 y 34 de la Constitución.»

De «El Liberal», de Madrid, del sábado último es el anterior telegrama con sus titulares y todo. ¡Qué diferencia de los gobernadores de la Monarquía, que ponían toda clase de dificultades hasta a los actos más sencillos del culto evangélico!

DISCOS RELIGIOSOS

La T. S. H. y el Fonógrafo, estos maravillosos medios de transmisión de la voz y del pensamiento humano, se emplean felizmente para la propagación del Evangelio y la audición de conciertos religiosos.

Recientemente se han editado en Francia, por «La Voix de l'Évangile», nueve discos, o sea 18 cantos compuestos de coros mixtos, coros de hombres, solos, dúos, con acompañamiento de piano y violín.

Seguramente esta noticia podrá interesar a nuestras familias cristianas y a las sociedades de jóvenes. La lista será enviada gratis a los que la pidan. En esta lista podrá encontrarse el «Coral de Lutero» y, entre otros cantos conocidos, el popular «Mon Dieu, plus près de toi» (Más cerca, oh Dios, de ti).

El precio de cada disco, doble, de 25 centímetros, es de 20 francos (unas 10 pesetas al cambio actual), y la serie de nueve discos, 172 francos. Para España habrá que añadir luego los portes y los derechos de Aduana.

Escribir a M. René Fiaux, pastor, Mandeure (Doubs).



Si le interesa la lectura de este periódico, y no lo conoce, pídalo a la Administración y se lo enviaremos gratuitamente durante un mes.

T. S. H.

Servicios evangélicos (protestantes) fácilmente audibles en España.

Londres: 261,6 m., 50 kw.

Daventry: 1.554,4 m., 30 kw.

Northern: 301,5 m., 50 kw.

Domingos, a las ocho de la noche.

Toulouse (Francia), Radiophonie du Midi: 385 m., 8 kw.

Domingos, a las 13,45.

BOSQUEJOS PARA SERMONES

¿Ley o gracia?

Lectura: Rom., 5, 1-21. Texto: Ef., 2, 8.

INTRODUCCIÓN. — Ha de considerarse como una necesidad apremiante hacer la debida distinción entre LEY y GRACIA.

Rom., 3, 20. «Por la ley es el conocimiento del pecado».

Ef., 2, 8. «Porque por GRACIA sois salvos...».

Parece tendencia natural del ser humano colocarse en el lugar del mandamiento. ¿Cuál es el resultado? Una completa incertidumbre sobre el bienestar eterno. La incertidumbre no es de Dios.

Meditemos pues.

1.º ¿QUÉ HACE LA LEY?

a) «La ley obra ira» (Rom., 4, 15).

Póngase el ejemplo del amigo que a cada momento, siempre, nos echa en cara nuestras imperfecciones, nuestras faltas, sin ayudarnos a evitarlas. ¿Es, o no, insoportable?

b) «La ley da a conocer el pecado» (Romanos, 7, 7).

Aclárese esta verdad tan importante con el caso siguiente: Cierta niña comió mermelada a espaldas de su abuelita; ésta la vió un ratito después, y dándose cuenta de lo que la niña había hecho le preguntó: ¿Has comido dulce? no, abuelita, dijo la niña. Ante tal negativa, la abuelita tomó un espejo y lo puso ante la cara de la niña, mostrando a ésta que sus labios estaban llenos del dulce comido. Preguntó otra vez la abuela: ¿Has comido dulce? y la niña, ante la visión de las huellas de su propia falta, confundida, rompió en amargo llanto. Así la ley nos da a conocer el pecado.

c) «La ley nos conduce a Jesús». (Galatas, 3, 24).

a) Nos muestra nuestra impotencia.

b) El que ofendiere en un punto...

c) Maldito el que no permaneciere en el cumplimiento de la ley (Gal., 3, 10).

2.º ¿QUÉ HACE LA GRACIA?

a) Nos justifica (Tito, 3, 10).

b) Nos salva (Ef., 2, 8).

c) Nos da heredad (Rom., 4, 14-16).

Ahora: ¿Dónde quieres estar?

1.º La ley apedrea. La gracia salva.

2.º La ley encierra a todos en condenación. Todos pecaron. La paga del pecado es muerte.

La gracia abre las puertas y muestra el cielo invitando a entrar. «Venid a Mí». «El que a Mí viene no lo echo fuera» (Palabras de Jesús).

UNA ADVERTENCIA:

¿Nos excluye la gracia del cumplimiento del deber? En ninguna manera.

Tito, 3, 8. — «Los que creen procuran gobernarse en buenas obras».

Rom., 6, 4. — «Andemos en novedad de vida». No procures ganar (ganar es comprar) la salvación, recibela, acéptala como un don del cielo.

Cierto joven se prestó a dar su sangre para salvar a un herido. Algunos días después de haberse hecho la transfusión le visitaron unas señoras y le ofrecieron cierta cantidad por tan noble acción y el joven rechazó diciéndoles:

Gracias, yo regalé mi sangre, no vendí.

Pecador: ¿Quieres aceptar este don que del cielo nos viene?

M. AGUILERA.

Aclaración necesaria

Se nos suplica hagamos constar por conocimiento de los favorecidos de la Sociedad Bíblica B. y E., que el que fué por un tiempo de prueba colportador «voluntario» de la misma, y cuyo nombre responde a las iniciales de E. de la C. E. ya no trabaja en relación con dicha Sociedad, ni puede, por lo tanto, solicitar apoyo de los hermanos como obrero de ella, sino sólo, en último caso, en su capacidad particular.

Ofertas y demandas

(25 céntimos línea.)

CLASES por correspondencia. — Matemáticas. Dibujo. Cálculos. Contabilidad. Correspondencia. — Dirigirse al director: Ledesma, 4, 3.º, BILBAO.

SEÑORITA de compañía, inglesa, treinta años, busca colocación. Monkhouse Poujean, Candéran, (Gironde). France.

SEÑORA cede gabinete. Viriato, 25, Madrid. — MADRID.

SE necesitan representantes evangélicos para trabajar artículo de gratificación; venta a comisión. Escribid a Fernández y Madrazo, Enseñanza, Santander.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ALAMEDA, 10. - MADRID